EL GÉNERO DRAMÁTICO

El teatro chicano

Gerardo Piña Rosales

El teatro puertorriqueño

Luis Alberto Ambroggio

El teatro cubano

Matías Montes Huidobro

El teatro chicano

Gerardo Piña Rosales

Introducción

El teatro chicano refleja la vida de los chicanos y mexicanos en los Estados Unidos. La participación del público es fundamental en este tipo de teatro. Es frecuente que haya una interacción intensa entre actores y espectadores. No se trata de un teatro de imaginación, un teatro donde la palabra es el elemento esencial, sino más bien de un teatro donde imperan lo gestual, el folclore y la poesía de raíz popular (las pastorelas, por ejemplo). Tampoco se trata del consabido teatro realista en el sentido brechtiano de la palabra, ni teatro existencial de problemática psicológica, sino que se busca ante todo la provocación, el despertar de las conciencias de la clase trabajadora frente a una situación de injusticia social: la marginación a la que esa clase se ve condenada por la clase dominante, anglosajona. En otras palabras, no es un teatro para hacer la digestión, sino todo lo contrario: un alegato en contra de las normas establecidas y una llamada a quebrantar la estabilidad social.

El teatro chicano

El teatro chicano contemporáneo arranca de 1965, cuando Luis Valdez fundó, en Delano, el Teatro Campesino. Es posible que algunos dramaturgos antes que Luis Valdez hubieran intentado formar un movimiento teatral durante la lucha de los derechos humanos de los trabajadores del campo, pero la verdad es que ese movimiento no tomó carta de naturaleza hasta que Valdez le propuso a César Chávez hacer un teatro que mostrara, sin ambages ni falsos histrionismos, y, desde luego, exento de estereotipos al pairo, los graves problemas con los que se enfrentaban los trabajadores agrícolas; un teatro que recogiera las inquietudes de ese grupo marginado. A Chávez le pareció estupenda la idea de Valdez. Por eso, años después, Luis Valdez pudo afirmar que 'el teatro chicano no hubiera sido posible sin César Chávez'. Luis Valdez se trasladó en 1967 a Del Rey, California, donde fundaría el Centro Campesino Cultural, que pronto se daría a conocer con el montaje de breves obras llamadas 'actos', que ilustraban la problemática socioeconómica del chicano. En 1970 se puso en escena la obra *Vietnam Campesino*, como acto de solidaridad con los vietnamitas acosados por los ejércitos norteamericanos. En 1971 Luis Valdez y su farándula se trasladaron a San Juan Bautista, California, donde iniciaron un nuevo tipo de teatro experimental, en que los mitos de la cultura chicana habrían de presentarse adecuándose al nivel cultural de los espectadores. Valdez escribió, pues, dos clases de dramas: el 'acto' y el 'mito'. En los actos predomina la problemática social, en particular la que presentaba la situación discriminada de los obreros del campo, explotados por los patrones anglosajones. Entre los actos, sobresalen *Las dos caras del patroncito* y *Vietnam campesino*. En este último, como en *Soldado raso*, se denuncia, además, el sistema militar norteamericano, que obligaba al chicano a ser carne de cañón en una guerra que le era ajena. Los dramas del tipo 'mito', como *La piedra del sol* y *Bernabé*, giran en torno al pasado precolombino del chicano. En este teatro indigenista, Valdez cayó en la trampa de idealizar el pasado chicano, recargando las tintas en la opresión española (no olvidemos que la lengua de la mayoría de estos dramas es, al fin y al cabo, el español), incurriendo así en otro tipo de mitificación, obsolescente e ingenua.

Un drama bastante desconocido, que, a mi parecer, está bien logrado en la trayectoria histórica, aunque un tanto mitificante y utópico, es el que lleva por título *Dawn (El amanecer)*, del poeta Alurista. Parte de la mitología religiosa azteca y trata de llevarla al mundo moderno. Entre los personajes religiosos de la antigüedad, y junto a ellos, como Quetzalcoatl

(símbolo del mestizo en el drama), incluye a dos dioses modernísimos: Pepsi-coatl y Coca-coatl (símbolos del imperialismo capitalista norteamericano).

Los teatros

En 1971, Jorge Huerta fundó el Teatro de la Esperanza, en Santa Bárbara, que se dedicaría a montar obras con figuras arquetípicas y alegóricas de la comunidad chicana y sus opresores, así como de sus mitos aztecas y sus símbolos ancestrales. Pronto recibió invitaciones a festivales teatrales y en 1973 publicó una colección de sus obras colectivas e individuales. Entre las obras más importantes presentadas por el Teatro de la Esperanza hay que mencionar: *Guadalupe* (colectiva), *La víctima* (1976), *Juan Epitafio* (Joey García), *Brujerías* (Rodrigo Duarte Clark), *La trampa sin salida* (Frank Verdugo), *Pánfila la curandera* (colectiva), *La bolsa negra* (Frank Ramírez) y *Los Pelados* (Felipe Castro), entre otras, todas ellas de tema político.

Del Teatro Nacional de Aztlán, fundado en 1976 por estudiantes de la Universidad Estatal de California, surgió la figura de Carlos Morton, autor del celebrado *Corrido de Pancho Diablo* y otras obras de carácter bufo, donde se parodian la religión y la cultura chicanas, siempre con un guiño cómplice al espectador.

Una de las figuras que más hizo por el teatro chicano fue Juan Felipe Herrera, nacido en 1948 en Fowler (California), poeta, dibujante, maestro y activista político. Era hijo de trabajadores temporeros del campo, que recorrían faenando, según las temporadas de cosechas, todo el Valle de San Joaquín, el sur de California y el Valle de Salinas. Como en el caso del novelista Tomás Rivera, también en Juan Felipe Herrera sus experiencias como trabajador del campo fueron decisivas a la hora de crear para el teatro. Su inspiración proviene de su propia comunidad y del arte que de ella nace. En los años setenta, cuando era director del Centro Cultural de la Raza, Juan Felipe Herrera se dedicó a montar teatro al aire libre, en Balboa Park. En 1971 fundó Teatro Tolteca en la Universidad de California, Los Ángeles, compañía que destacó por la integración en los dramas de todo tipo de música, sobre todo el *jazz*. En 1983, en la zona de la Bahía, Herrera fundó otro grupo teatral, Troka, con el que montó obras en las que las voces y la percusión coadyuvaban intensamente al dramatismo del montaje. En 1990 creó en Fresno el Teatro Zapata, dirigido fundamentalmente a los jóvenes. En 1993, también en Fresno, formó el grupo Manikrudo, dedicado a presentar obras de carácter multicultural. Y en 2003 organizó el Teatro Ambulante de Salud (The Traveling Health Theater), dirigido a los emigrantes del Valle de San Joaquín.

El Teatro de la Gente es una compañía bilingüe formada en 1970 por estudiantes del Colegio y la Universidad de San José, California. La mayor parte de su creación es colectiva y se compone de actos, mitos, corridos y marionetas. Ha desarrollado sus actividades en la zona de la Bahía, pero también lo ha hecho por todo el estado de California, donde se ha ganado una sólida reputación. El Teatro de la Gente ha apoyado la formación de otros grupos teatrales, y ha impartido cursos en escuelas y poblaciones aledañas a su sede. También trabaja en giras por otras zonas de los Estados Unidos y su obra más conocida es *El Corrido de Juan Endrogado*, que trata sobre la adicción al consumo como falso medio de lograr la felicidad, ante el que propone la unidad familiar. Otro de los hechos importantes en la historia del Teatro de la Gente fue su patrocinio al IV Festival Anual de Teatros Chicanos.

El Teatro Aztlán inició sus actividades en 1970 con estudiantes de la Universidad Estatal de California. Sus temas van de lo político a la autocrítica, como en *La casa de los locos*, donde se revelan y ridiculizan los estereotipos del macho.

Su Teatro nació en 1971 en Denver, Colorado, con el objetivo de denunciar las condiciones sociales y económicas de chicanos y 'latinos'. Según los críticos, de haber aparecido en

Los Ángeles o Nueva York, en vez de Colorado, tendría ya el reconocimiento nacional por su calidad, pues está considerada como una de las compañías teatrales más exitosas de los Estados Unidos.

Por su parte, el Teatro Los Topes es una compañía de San Francisco, fundada en 1971, que se dedica al trabajo de improvisación con parodias y comedias sobre asuntos sociopolíticos.

El Teatro Urbano es un grupo comunitario formado en 1972, en Los Ángeles. Se definió a sí mismo como un teatro de guerrillas cuyo fin era 'educar e informar a nuestra raza sobre los problemas que existen en los barrios, como el consumo de enervantes, las condiciones sociopolíticas, etcétera'. Una de sus obras es *Anti-Bicentennial Special*, realizada para aprovechar los festejos del bicentenario de los Estados Unidos como marco de crítica a los Padres Fundadores de ese país y sus promesas incumplidas.

El Teatro Libertad fue organizado en 1975 por campesinos, activistas, estudiantes y obreros de Tucson (Arizona), para adaptar obras del Teatro Campesino a sus experiencias locales. Con el cambio de nombre también comenzaron a producir sus propios textos, entre los que se encuentran *Los peregrinos, Los cabrones* y *El Vacile'76*.

El puertorriqueño Art Mercado fundó en 1977, en Houston, Texas, el Teatro Bilingüe. Se trata de una organización multidisciplinar que lleva muchos años montando obras en lugares poco menos que propicios —garajes, sótanos, parques, etc.—. Pero han persistido, y, gracias a donaciones de organismos chicanos e hispanos en general, están construyendo un centro artístico en Houston. Muchas de sus obras presentan problemas actuales, como el sida, la droga entre los jóvenes, etc.

El Teatro Guadalupe, dirigido por Jorge Piña desde 1986, está situado en uno de los barrios más pobres de San Antonio, Texas. En 1983 empezó a producir obras con el apoyo del Gobierno local. En sus tres primeros años de existencia, los miembros de este teatro lograron realizar 15 obras, de las cuales tres eran infantiles, tres mexicanas, una estadounidense y siete textos chicanos. Su trabajo ha llegado a Arizona, Texas y California. Sus textos son casi siempre bilingües, y su temática gira en torno a la inmigración, la participación de chicanos en las guerras, la identidad chicana, el maltrato a menores chicanos en las escuelas, entre otros.

El Teatro Desengaño del Pueblo es una de las compañías teatrales mixtas, pues reúne en su elenco a actores chicanos y puertorriqueños de diversas edades, desde niños hasta adultos. Su sede está en la ciudad de Gary, Indiana, y sus temas son urbanos.

El Teatro de Los Pobres, con sede en El Paso, Texas, escenifica clásicos españoles y mexicanos.

El Teatro de los Niños es uno de los grupos más originales por dedicarse exclusivamente al público infantil chicano. Está dirigido por Viviana Aparicio Chamberlain, único adulto en la compañía, pues todos sus actores son niños a los que se guía para crear sus declaraciones acerca de la vida en los Estados Unidos. Una de sus producciones más conocidas es *La Bella y la Migra*, parodia de *La Bella y la Bestia*, en títeres de cachiporra.

Por supuesto, además de las ya mencionadas, existen y han existido muchas otras agrupaciones, como Teatro Rascuache y Teatro Alma Latina, además de pequeñas compañías estudiantiles y comunitarias. Con más o menos profesionalización, sin recursos o con ellos, todas las compañías han jugado un papel trascendente para sus comunidades. Muchas no han alcanzado más fama que la local, y otras perecen a los pocos años o meses de trabajo, pero la semilla de la conciencia y la identidad chicanas ha sido esparcida gracias al trabajo de actores y dramaturgos: esa es su verdadera importancia, más allá de las aportaciones a la literatura y al arte que pudieran o no haber hecho.